

limiento, matò aleuofamente a Abner, num. 630.

*Ionatàs.*

Principe valeroso, con solo vn soldado vence muchos Filisteos, n. 258.

Ignorantemente contrauiene al vado de Saul supadre, num. 260.

Teme la muerte, y porque, n. 262.

Caele la fuerte, num. 268.

Empeñase su padre en quitarle la vida, num. 269.

Pondera el Pueblo el valor de su Principe, para defenderle, num. 270.

Reprehende la ley que puso su padre, dudase si pecò, num. 260.

Libra el Pueblo a su Principe, n. 271.

No pecò comiendo, ni murmurando del vado en la mejor opiniò, n. 274.

En este suceso Ionatàs escarmienta à los hombres; que no quebranten los preceptos Diuinos, num. 287.

Ionatàs ama a Dauid, quando Saul le aborrece: efectos tristes en Saul, y alegres en Ionatàs se explican, n. 430.

Habla Ionatàs a su padre, persuadete que le ame con vn notable razonamièto, digno de ponderaciò, n. 457.

Bueluen a verse Ionatàs, y Dauid, num. 478.

Procura otra vez reducir a Dauid a la gracia de Saul, num. 479.

Auisa a Dauid del peligro, veense los dos, y llorà tiernas lagrimas, n. 483.

Libra a Dauid de la muerte: oye de su padre pesadas palabras por la amistad de Dauid, num. 482.

Iuizio que harian los Politicos de la estrecha amistad de Ionatàs, y Dauid, num. 461.

Ionatàs Santo, muere, y se salua, ponderanse sus meritos, num. 622.

Sabe Dauid su muerte, lloralà, y di-

ze notables razones de Ionatàs, n. 626.

*Ira.*

En los Reyes santa en algunas ocasiones, y en la guerra justa, y asì si quieren boluer vencedores, salgan airados, num. 216.

*Isbofer.*

Errò en reprehender a Abner, no le pudiendo castigar, num. 644.

Descaecio con lo que le auia de alentar, num. 655.

Murio a manos de traidores, n. 656.

*Iuez.*

Los codiciosos corrompen la justicia, num. 126.

Iuez que duerme, mal Iuez, num. 41. y 64.

No quiso Samuel ser Iuez, hasta auer sido pastor, para enseñar que el que ha de ser buen Iuez, ha de auer sido antes buen pastor, num. 115.

El Iuez ha de juzgar, no mandar, porque el nombre de Iuez es de oficio, no de poder, num. 122.

El Iuez codicioso es despreciado, num. 127.

El Pueblo Hebreo se gobernò 500 años por Iuezes, en que los huuo santisimos, num. 130.

Los hijos de Samuel fueron Iuezes malos, los hijos de Heli tambien, pero diferentemente castigados, y porque, num. 129.

Quando el Iuez era Sacerdote, gobernaua con consulta de Dios, n. 145.

*Iuez.*

Buen Iuez el que expone su gouerno a la censura de la embidia, y emulacion, num. 231.

Iuez con piedad, y sin justicia, tan cruel es perdonandolo todo, como no perdonando nada, num. 337.

*Iuizios.*

Los prudentes conocen la ruina de la Monarquia en lo que otros fundan su felicidad, y dicha, n. 162. & seqq.

*Iusticia.*

Es benigna en caminar a lo mejor, aunque sea con trabajos, num. 100. & sequentibus.

Nunca la iusticia ha de perder de vista a la prudencia, num. 163.

La primera parte del gouerno, es conseruar los Pueblos en obediencia, y luego gobernarlos en iusticia, n. 167.

Iusticia vindicatiua, lo que importa que los Principes la hagan, n. 653.

Desdichados tiempos en que no se puede hazer iusticia, ibi.

*Iustos.*

Tomaràn sobre sus ombros peccados, y penitencias ajenas, pero no peccados solos, y porque, num. 341.

**L**

*Lagrimas.*

Lagrimas en tiempo de guerra, es señal que no las huuo en tiempo de paz, num. 76.

Lagrimas de los Israelitas oyò Saul, asì oigan los Reyes las de sus Pueblos, nota, num. 215.

Las lagrimas de los iustos por los peccadores, han de ser con santa resignacion, num. 356.

Lagrimas de vn vengatiuo, nadie se fie de ellas, num. 541.

*Lealtad.*

La lealtad, la virtud mas illustre entre las politicas: con ella se conserua la Fè; y sin ella viue en grande peligro, num. 208.

Lealtad de Dauid en defender a Saul; y razones admirables de vn leal ofendido, num. 539.

Lealtad de Dauid, el no matar a su enemigo Saul, pudiendo, y viendo que le auia de suceder en la Corona, ponderò la el mismo Saul, num. 540.

Lealtad de Dauid, salirse de Israel, y irse a Palestina, quando ya parece que podia viuir seguro en Israel, n. 575.

*Leyes.*

Las que hizo Samuel al Pueblo se perdieron, ponderase quan gran perdida es la de las leyes, num. 203.

Ponderase lo que aquellas santas leyes contendrian, ibi.

La ley escusa naturalmente al que la contrauiene, quando no se señala tiempo a la contrauencion de ella, n. 274.

La ley quando se censura, si se obedece, puede ser amor el censurarla, num. 275.

La extrema necesidad es sobre todas las leyes, por ser la mas poderosa el conseruar el hombre la vida, n. 474.

Leyes deuen ser muy consideradas, para no errarse, num. 281.

La justificacion de las leyes se puede conocer en los efectos que causan, num. 283.

Leyes, y vandos de los hombres, castigan su transgresion mucho mas feueramente que el quebrantamiento de las leyes Diuinas, num. 318.

*Lisonja.*

Dauid castigò la del Amalecita; que le traxo las nueuas del Reyno, num. 624.

*Locura.*

La de Dauid discreta, porque fingi se loco el cuerdo, tal vez es discrecion, num. 488.

M

Magistrados.

Los publicos Magistrados se han de preciar mas de juzgar, que de mandar, num. 127.

Los Magistrados incurren en gran mal, quando obligan a Dios a que le pese de auerlos puesto en la Dignidad, explicase este arrepentimiento en Dios, num. 303.

Magistrados grandes, no se contentan con recrear, y entretener a sus Principes, fino con aprouecharlos, num. 379.

Maldad.

La de Saul en perdonar a los Principes de Amalec, y castigar al Pueblo, siendo este menos culpado que aquellos, num. 312.

Maldad, quando llega a ser en el poderoso de suprema magnitud, desconfia de los buenos, y malos; porque se juzga de todos aborrecido, numero 493.

Mansedumbre.

La de Dauid, eloquentemente persuade a la clemencia, num. 659.

Merob.

Menos amada, y mejor seruida de Dauid, explicase, num. 446.

Micol.

Mas amada de Dauid, y peor seruida, num. 452.

Libra Micol la vida de Dauid, numero 467.

Militares resoluciones.

Han de ser con mucho acuerdo, numero 661.

Ministros.

Los Ministros desvalidos ministran a sus Principes afectos de clemencia, num. 567.

Los Ministros deuen recatarse mucho de la embidia, y de la ira, numero 471.

Porque se boluieron Profetas los Ministros que Saul embiava a prender a Dauid, num. 474.

Lo que deuen los Ministros venerar los lugares sagrados, numero 477.

Los Ministros prudentes, limpios, sabios, y experimentados, descansan a sus Principes, num. 514.

Ministro levantado a altura soberana, con gran dificultad se modera en el poder, num. 518.

La vigilancia de los buenos Ministros guarda el sueño de los Reyes, numero 563.

Los daños que suceden por dormir los Ministros, son irreparables, numero 564.

Verguença grande que cae en los Ministros que quermen, num. 568.

Mucho deuen estimar los Principes a los Ministros que les dicen la verdad, num. 587.

Los Ministros deuen aconsejar al Principe, y el conformarse con ellos, num. 605.

Ay cosas en que pueden los Ministros tener mayor derecho a aconsejar al Principe suplicando, y en que deuen rendirse a su ruego, num. 606.

Nq

mas notables.

No es conueniente leuantar mucho a los Ministros, num. 654.

Modestia.

La modestia al gouernar, explica la grandeza del coraçon, num. 124.

La modestia de Samuel en la familia, num. 125.

La modestia con que oyò al Pueblo pedir Rey, siendo el quien le gouernaua, num. 141.

La modestia de Samuel al dexar el gouerno a vista del sucesor, raro exemplo a Magistrados, y Iuezes, num. 228.

Modestia de Saul al recibir la Corona, num. 170.

Modestia de Dauid al dezirle Abiatar, que por su culpa auia muerto Saul a Achimelec, y ochenta y cinco Sacerdotes, num. 501.

Monarquias.

Las Monarquias que se han perdido en los braços de la felicidad, n. 338.

Muerte.

La del Santo Profeta Samuel, y la grimas de las Tribus, num. 543.

La muerte de Saul, y Ionatas en Gelboe, perdida, y ruina del Pueblo Hebreo, lastimosa, num. 617.

Musica.

Musica, y entretenimiento en los trabajos, medicina en los palacios del figlo, para embelesar a los Reyes, num. 373.

Musica de Dauid, ahuyentaua al demonio, que afligia a Saul, numero 373. ibidem.

N

Nabal.

Nabal villano, su condicion, y sucesso, num. 554.

Naas.

Rey de los Amonitas, cruel, errò en mirar antes al odio, que a la prudencia, num. 210.

Naas, simbolo del demonio, numero 211.

Naas muere a manos de su locura, numero 222.

Naturaleza.

Busca al mayor, Dios al mejor, num. 369.

La naturaleza quiere que se le dea a si lo que se deue al espiritu, numero 191.

O

Obediencia.

Porque es mejor que el sacrificio, num. 332.

Oidos, oír.

Por los oidos entran muchas informaciones falsas, num. 539.

Tabla de las cosas

Con benignamente, es virtud noble, y Dios oye, aunque enojado, por dar disposicion a mejorar a los que oye, num. 137.

Ouido.

En las felicidades es continuo el ouido de Dios, num. 235.

Omission.

La de Heli en castigar a sus hijos, y los daños que de ella resultan a los Prelados, num. 54.

Oracion.

La de Ana, madre de Samuel, discretissima, pidiendo a Dios succion, num. 9.

Samuel orò para responder al Pueblo, quando le pidieron Rey, numero 135.

Alto modo de pedir, y orar de Saul, num. 263.

Todos sus buenos successos configuriò Dauid por medio de la oracion, num. 616.

La oracion es gran arte de vencer, num. 683.

Oza.

Oza fue muerto, y porque, preguntase si pecò, y se satisfaze a la duda, num. 677. & seqq.

P

Padres.

Mejoran mucho a sus hijos, hã-

ziendoles ver Prouincias, como vayan seguros, y con buenas compaņas, num. 155.

Palabra.

La de Dios a Samuel, para castigar a Heli, num. 52.

Palabra rigurosa de Dios contra Heli, num. 54.

Palabra del Señor, como cae en la tierra, num. 61.

Palabra del Príncipe, se ha de guardar mas a sus vassallos, que a otros Reyes, num. 447.

Palabra en los Reyes, ha de ser cõf-tante para no defacreditarse con sus Reynos, ibidem.

Palabras de Dauid a Abner, y su respuesta, num. 567.

Palabras del necio Nabal a la humilde peticion de Dauid, numero 545.

Palabras discretas de Abigail, con que templò la indignacion de Dauid, num. 447.

Palabras sentidas de Dauid a Saul, con que le dà las vltimas quejas, numero 567.

Palabras que respondiò Saul, ibidem.

Palacios.

Los de los Príncipes han de tener mas copia de prudentes, que de truhanes, num. 489.

Palestinos.

Armanse contra Saul, num. 580.

Erraron los Palestinos en mouer guerra contra Dauid despues de coronado, num. 680.

Pa-

mas notables.

Panes.

Los de la propoficion no se recibian fino con grande pureza, num. 486.

Pasos.

Infelizes los de Saul al acabar, numero 595.

Paz.

La paz bien gouernada, dà disposicion para que la guerra sea muy valerosa, num. 67.

Pecado.

En que pecò el Pueblo de Israel, pidiendo a Samuel que les diesse Rey, num. 145.

Para hazerles reconocer su pecado, los aterrò Dios en truenos, y rayos, num. 231.

Tres pecados cometiò Saul, sacrificando, sin aguardar al Profeta Samuel, num. 245.

Pecado del Pueblo, supone algun pecado en el Príncipe, num. 272.

Pecò el Pueblo comiendo carne cõ sangre, contra la ley, num. 284.

El pecado de Saul en dexar de castigar a Amalec, fue graue, y escandaloso, num. 311.

Fue pecado, a que añadiò por disculparse otros grauissimos, num. 312. & seqq.

Pecado de adiuinar, qual es, numero 335.

Terrible pecado el de Saul fue quitar a Dauid a su esposa Micol, n. 557.

Mayor consultar al demonio por la hechizera, num. 593.

El mayor pecado de Saul fue andar siempre defendiendo sus pecados, matarse, y morir impenitente, num. 620.

Pecadores.

El remedio vnico de los mas perdidos pecadores, es boluerse a Dios de todo coraçon, num. 100.

Como se deuen llorar los pecadores impenitentes, num. 352.

Los pecadores Ateïstas niegan que aya Dios, num. 554.

Penitencia.

La publica mejora las costumbres, y la fortuna, num. 107.

La penitencia de Saul fue falsa, y sus disculpas le hizieron perder la Corona, es notable este discurso, num. 318. & seqq.

Platica.

Dura la que tuuo Saul a los suyos, num. 493.

Durissima la que el alma de Samuel le tuuo a Saul, num. 589.

Platica del Rey Achis a Dauid, de gran credito para Dauid, numero 602.

Platica de Abner a Ioab, de gran valor, y prudencia, su efecto, numero 639.

Politicos.

Los Politicos de Israel, que discursos harian en las discordias domesticas de la casa de el Rey Saul, num. 461.

Porfia.

Rara la porfia de Saul con Dios, y vitoria de Dios del poder embidioso de Saul, num. 475.

Porfia obstinada de Saul, con que fue armando, y dando soldados a Dauid, num. 490.

Prelados.

Los Prelados en la oracion hallarán el acierto en los mas graues negocios, num. 135.

Han de estar desasidos de la Dignidad, num. 169.

Han de dar estrecha cuenta al Señor, de las almas de su cargo, numero 181.

Error de los Prelados, lleva infinitos que le siguen tras si, numero 262.

Los Prelados deuen ser muy agradecidos a los Reyes que les dieron la dignidad, num. 351.

Los Prelados, si no aplican el ombro a la carga del oficio, temen sobre si el castigo de Oza, num. 678.

Principes.

Los Principes han de acreditar primero con el Pueblo a los que quieren premiar, como lo hizo Dios con Samuel, num. 62.

Auiso a los Principes, que preuen gan remedio a los daños, por los medios que se logran los remedios, numero 118.

Los Principes conuendria que todos los años visitassen sus Reynos, moderando su familia, porque asi feria consuelo de los subditos, y lo demas feria cargar los vassallos, numero 123.

Y si por si no pueden los Principes ver con frecuencia sus Reynos, sepan su estado con frequentes aueriguaciones, ibidem.

Los Principes, con larga meditacion traten primero con Dios lo que han de

dezir a los Pueblos, num. 135.

La potestad, y jurisdiccion la dà Dios a los Principes para la conseruacion de los Pueblos, no para su destruccion, num. 153.

Los Principes deuen respetar las leyes, num. 158.

Los Principes deuen tener grã pulso en el gouerno, y acordarse del adagio, *festinamente*, num. 165.

Los Principes seculares son mayor domos, e inquilinos de Dios, y administradores de su heredad, como los Pontifices, num. 181.

La eleccion de los Principes se caifica, si interuienen en ella virtudes, num. 186.

Deuen procurar los Principes ser amados, y no temidos, porque los Pueblos obren por amor, y no por temor, num. 197.

Los Principes, en dos tiempos han de dissimular cosas pequeñas, para conseguir las grandes, al començar, y al fenecer las Monarquias, explicase esto, num. 205, y 206.

Enojarse el Principe con razon, que entonces es justa, y fanta la ira, numero 217.

El Principe que se acredita primero en la guerra peleando, se haze respetar, y amar, num. 224.

No se han de contentar los Principes con exercitar vna virtud sola, num. 297.

Deuen guardar rectitud, y igualdad en la justicia distributua, numero 304.

La mayor Religion del Principe es no hazer lo malo, num. 309.

La mas cierta señal de perderse los Reynos es, poner los Principes la mano

mano en los bienes Eclesiasticos, numero 345.

Los Principes Catolicos recurren a la Cabeça de la Iglesia, rogando que acuda a defender su Corona, numero 347.

Enseña Dios a los Principes que lo prueuen todo, y que elijan lo mejor, num. 369.

Nunca el Principe que defiende buena causa ha de descaecer en los sucesos mas desesperados, y porque, num. 423.

Deuen los Principes hazer mucho aprecio de cumplir sus palabras, y porque, num. 449.

Deue el Principe recatarse mucho del vicio de la embidia, porque asi como es mayor que todos, ha de ser mas generoso que todos, num. 471.

Lo que deuen venerar los Principes los lugares sagrados, num. 477.

Deuen los Principes recatarse mas de aquellos a quien mas fauorecen, y porque, num. 503.

Los Principes, de tal suerte han de oir relaciones contra terceros, que no se fien de sola la relacion, numero 505.

Gouernarse el Principe por vn Valido solo, es nociuo al Principe, perjudicial al Reyno, y dañoso al Valido, num. 524.

Los Principes no les es decente lastimar a sus subditos con palabras injuriosas, num. 529.

Deuen los Principes estimar mucho a los Ministros que les dicen la verdad, porque vno solo destos basta a alumbrar todo vn Reyno, num. 587.

Es intrinseca obligacion de los Principes hazer justicia, y el no hazer

la es intrinseca transgression, y mas quando se procede contra la vida de el inocente, num. 599.

No reina el Principe, que auiendo en su Reyno grandes delitos, no los castiga, num. 600.

Aunque sea contra el dictamen del Principe, siempre es grã cordura escoger lo mas seguro, num. 606.

No es vtil al Principe poder lo que quiere, eslo poder lo que le conuiene, num. 609.

En los Principes ha de ser igual la justicia al distribuir los premios, numero 604.

Han de ser los Principes moderados en la felicidad, y nunca triunfar en la agena desdicha, num. 628.

Principes que reinan en tiempos desdichados, mas pãdecen que gozan, num. 653.

Los Principes hagan justicia en el tiempo de paz, porque muchas vezes dispone Dios que no la puedan hazer en el tiempo turbado, ibidem.

Los Principes no se han de feruir de ruin gente, siempre han de traer los mas nobles acerca de su persona, num. 658.

Importa que los Principes, para recuparat lo perdido, obren de tal suerte, que no acaben aquello porque pelean, num. 661.

El Principe tantas vidas cautiuas, quantas sabe perdonar, num. 663.

Principe que domina muchas Coronas, con tal arte los ha de gouernar, que parezca que solamente reina en vna, num. 657.

*Providencia.*

Providencia de Dios es no acabar con un varon grande, hasta que aya otro que le suceda, num. 26.

La naturaleza humana vil, siempre tira a censurar la providencia Divina, num. 191.

En la providencia de Dios, a nuestro modo de entender, en orden a nuestro gouerno, se consideran tres modos de voluntad, num. 199.

Providencia con que los Reyes han de castigar muchos Pueblos a un tiempo, num. 205.

*Prudencia.*

La prudencia con que los Reyes han de cobrar los Reynos perdidos, sin perder los que poseen, numero 661.

Prudencia de Dauid grande en escoger por Corte a Jerusalem, numero 663.

*Predicadores.*

Como dexan los Predicadores caer la palabra sobre la tierra, num. 61.

*Pueblos.*

Pueblos, y Reynos, mejorados de costumbres, tienen mucho abdao para mejorar fortuna, y successos, num. 167.

Pueblo de Dios, pide Rey a Samuel, por no poder tolerar la codicia de sus hijos, num. 128.

Pueblo Hebreo, siempre fue inclinado a la Idolatria, num. 131.

Pueblo Hebreo, errò en pedir Rey, teniendo el gouerno dado por Dios, num. 133.

El Pueblo siempre ha de ser oido, pida bien, no pida mal, numero 137.

Aunque se enoja Dios con el Pueblo, le oye, num. 138.

Es terrible la obstinacion de los Pueblos, quando declinan a lo malo, num. 147.

Reprehendese la ligereza con que los rebeldes inquietan los Pueblos, num. 183.

Libróse el Pueblo de la suerte, auiedo pecado comiendo carne con sangre, num. 264.

El Pueblo de Dios se empeña en defender al Principe Ionatas, num. 270.

Saul cede a los clamores del Pueblo, num. 271.

Fue gran injusticia de Saul degollar al Pueblo de Amalec, perdonando al Rey, y a los Satrapas, num. 372.

Trabajos que vienen a los Pueblos, nacen de la relajacion en las costumbres, num. 477.

La muerte de Saul es escarmiento a Pueblos rebeldes, alçando Reyes por su antojo contra el verdadero, y legitimo Rey, num. 621.

**Q**

*Quexas.*

Amorosas quexas que dà a Dios el Catolico, oprimido del Herege, num. 406.

Que-

*Reputacion.*

Reputacion grande de Isai en enseñar sus hijos a la guerra, ponderase, num. 383.

Reputacion notable de Dauid, pedir antes a su muger Micol, que once Reynos que le dauan, numero 646.

*Residencia.*

Las residencias son vtils en los Reynos, para la satisfacion de los Reyes, de los vassallos, y justificacion de los Iuezes, num. 234.

*Reuerencia.*

La reuerencia que deuen tener a los Principes seculares los Prelados Eclesiasticos, acreditò Samuel quando reuerenciò a Saul impenitente, y sacrilego, num. 351.

*Reyes.*

Mira la palabra Principes. Como se ha de entender el derecho del Rey que dixo Samuel, quando el Pueblo le pidió que les diese Rey, num. 152.

La jurisdiccion de los Reyes, es ordenada de Dios, para conseruacion de los Pueblos, y no para su destruccion, num. 153.

La ocupacion de los Reyes ha de ser velar, trabajar, y pelear por la conseruacion de sus Reynos, numero 182.

Las virtudes de los Reyes, qualles han de ser, num. 186.

Los Reyes es justo que gozen de lo mejor, pues que lo defienden todo, num. 169.

Quexas inadvertidas, y necias, que diò Saul a los suyos, porque dexaron ir a Dauid, num. 403.

Quexas que diò Saul al alma de Samuel, num. 589.

Quexas de los soldados de Dauid, y como las satisfizo, num. 610. & sequentibus.

Quexas de Dauid a Iob por la muerte a leuosa que diò a Abner, numero 650. & seqq.

**R**

*Religion.*

Con pretexto de Religion no se disculpan las inobediencias que se hazen a Dios, num. 309.

*Remedios.*

El remedio en las publicas calamidades, es boluerse a Dios, y llorar las culpas, num. 421.

Los remedios Diuinos, no quitan que se obre con atencion a los humanos, num. 422.

*Renta.*

Renta, y hacienda en los Prelados, gran carga para la otra vida, vese en el cargo que desto le hizo Dios a Heli, num. 34.

*Reprehension.*

Reprehension que diò Samuel a Saul, llena de Diuina ensenança, num. 332.

Reprehension que diò Eliab a Dauid, politicamente aplicada a las falsedades de la Corte, num. 398.

No es buena proposicion dezir, el Rey puede lo que quiere, no ha menester a nadie: mejor es dezir, el Rey puede lo que deue, y quiere lo que es razon, num. 197.

Los Reyes al coronarse, teman mucho el exemplo de Saul, que se coronò Santo, y murió precito, numero 201.

Palabras que dixo el Rey Saul oyendo llorar al Pueblo, muy dignas de que los Reyes vean su ponderacion, num. 215.

Ay calamidades, que solo el valor interior de los Reyes las repara, numero 219.

El Rey se hizo para el Pueblo, y no el Pueblo para el Rey, numero 263.

El Rey siempre deue atender mas a la conseruacion de los vassallos, que a la ruina, y destruccion de los enemigos, num. 282.

Los Reyes, para gouernar mucho, duerman poco, num. 175.

Los Reyes son vngidos para defenfa, y no para ofensa de los Pueblos, num. 177.

Los Reyes son vngidos en la cabeza, porque de ella baxa la virtud a los Pueblos, num. 179.

No le dan al Rey la propiedad, sino el vfo de sus Reynos, que ellos son heredados del Señor, num. 181.

Dezir que el Rey se aconseje con su mano derecha, explicase, numero 187.

Importa mucho que el Rey tenga bueno el aspecto exterior, numero 202.

Los Reyes escriuan alguna vez con sangre de fieras, porque la tinta

diga la precision de la orden, y el castigo que amenaza si no la guardan, num. 216.

Quando el Rey sale a defender al Reyno, como se quedan en casa los vassallos: salga tambien lo Ecclesiastico, que ay ocasiones en que nadie deue ser referuado, num. 218.

El Rey será mas obedecido, si manda con el exemplo, num. 219.

Los Reyes han de exercitar diuerfas virtudes en las felicidades, que en los trabajos, explicase como, numero 219.

Siempre que el Rey pueda valerse de sus mismos vassallos, pelea mas seguro que con los auxiliares, y porque, num. 220.

No se computa de los Reyes el tiempo, sino el que aciertan, no el que yerran, y a los vassallos no el que viue sino el que acierta, num. 239.

Los Reyes no hagan reputacion el continuar el error, y mas quando es pecaminoso, y sacrilego, numero 243.

Los Reyes, no obren por si en lo sagrado, ni por la agena se atreuan a alterarlo, numero 245. & sequentibus.

El ser los Reyes amigos de hombres valerosos, es gran virtud, numero 294.

Quando los Reyes ponen mano en lo Ecclesiastico, para quitarlo a la Iglesia, pone Dios la mano en sus Reynos para quitarlos de su Corona, numero 345.

Si los vassallos son premiados de los Reyes, en los vassallos pelea el Rey, y quando el Rey premia al sabio, le vence en sabiduria, num. 471.

El

El Rey nunca ha de obrar gouernado de la passion, porque hará terribles yerros, como Saul en la muerte de los Sacerdotes, num. 499.

Los Reyes deuen recatarse mas de aquellos a quien mas fauorecen, y porque, num. 503.

Los Reyes, de tal manera se ayan con sus Validos, que sepan que tienen sobre si al Rey, libre, y muy despierto, para castigar sus demasias, y excessos, si lo tuuieren, num. 505.

Como podrán los Reyes dormir con seguridad, dizese largamente en el num. 563.

Aduertencia notable a los Reyes, de los graues inconuenientes que tiene indultar delitos, y delinquentes, num. 600.

Los Reyes no pierden reputacion en ajustarse a los dictámenes de sus Consejeros, quando son buenos, aunque sean contra el suyo, num. 602.

Como se ha de auer el Rey en gouernar subditos condicionados, num. 608.

El poder de los Reyes no es grande quando mayor, sino quando mas recatadamente se gouernan, num. 609.

Los Reyes han de auerse con templança en las felicidades, num. 628.

Los Reyes no leuanten demasiado a sus Validos, escarmienten en Ioab, y en Abner, num. 654.

En las guerras defensiuas no han de presentar los Reyes la batalla, porque exponen al accidente de vna batalla toda la Corona, y por otras razones que se ponderan, num. 680.

Reynos.

Los Reynos caen en poder de los

enemigos por los vicios, y se libran por las virtudes, num. 66.

Los Reynos han de ser oidos, porque tienen derecho a esso, aunque no tengan razon: oirlos, y encaminarlos a lo justo, num. 137.

Los Reynos que teniendo Rey legitimo, piden Rey, merecen la indignacion de Dios, num. 147.

En declinando los Reynos a lo malo, no paran hasta llegar a lo peor: en negando la obediencia a su Rey natural, gran peligro corre la Fè, num. 148.

Reyno donde se pierde la fè en lo natural al Rey legitimo, mucho se puede temer que se pierda la Fè a Dios, num. 149.

Reyno rebelde deffidichado, porque a costa de su honra, y hacienda sustenta su rebeldia, num. 150.

Los Reynos que del Rey legitimo se pasan al tirano, en sus ruinas tienen el castigo, num. 151.

Las calamidades grandes que suceden en los Reynos, solo el valor intrinseco de los Reyes las puede remediar, num. 219.

En los Reynos que temen, y firuen a Dios, reyna Dios, num. 230.

Que es estar la mano de Dios sobre los Reynos que no temen a Dios, num. 231.

Los trabajos que padecen los Reynos con las guerras, num. 293.

La felicidad suele causar en los Reynos grandes infelicidades, num. 338.

Las ruinas de los Reynos suceden con poner la mano en los bienes Ecclesiasticos, num. 345.

Solamente la vigilancia de los Ministros

nistros es la que defiende los Reynos, num. 564.

No siempre que los Reynos gozan muchas felicidades, están seguros, y porque, num. 569.

Desdichados los Reynos en que no se puede hazer justicia, porque casi todos los Reynos se pierden por falta de justicia, num. 653.

Mal se puede hazer viua guerra a los rebeldes, sin lastimar los Reynos con leuas, contribuciones, y alojamientos, num. 661.

El arte de gouernar muchos Reynos, es muy dificultoso, enseñase como deue auerse el Principe para vencer esta dificultad, num. 667.

## S

### Sacerdotes.

Es gran fauor de Dios llamar a la dignidad del Sacerdocio, pero son grandes las obligaciones en que pone a los Sacerdotes, num. 31.

Es muy peligroso el amor de los Sacerdotes a sus deudos, num. 55.

Los Sacerdotes ofrezcan sacrificio con animo resignado, puro, y limpio, num. 334.

Los Sacerdotes deuen llorar los pecados publicos, y mas los de los Reyes, num. 353. & seqq.

### Sacrificios.

Los sacrificios no aplacan a Dios quando está el alma rebelde, num. 54.

### Samuel.

Nace Samuel, hijo de la oracion de

su madre, num. 131.

Criase en el Templo, crece en virtudes para sucesor de Heli, num. 25.

Hablale el Señor, y dizele que de vn duro recado a Heli, num. 52. y 53.

Conoció todo Israel a Samuel por fiel Profeta del Señor, num. 62.

Començò a gouernar el Pueblo con grandes aciertos, porque tenia presente a Dios, num. 97.

Iuntò Cortes, hizo vna platica admirable para mejorar el Pueblo, y hazerle de cobarde valeroso, explicase esta platica, num. 98. & seqq.

Iunta segundas Cortes de propiciacion, num. 111.

Iuzgò en Masphath, y no quiso ser Iuez hasta auer sido pastor, y porque, num. 115.

No se dize que siendo Iuez mandaua, y porque, num. 122.

Ponderase su vigilancia en gouernar, su modestia en obrar, y su templeça en el castigar, num. 123. & seqq.

Pidiòle Rey el Pueblo, y desagrado le la peticion, y porque, num. 132.

Conoció profeticamente que el Pueblo se perdia, ponderase esto, num. 133.

Consultò a Dios sobre el caso, como quien deseaua acertar, num. 135.

Modestia, y desengaño del Profeta, se pondera, num. 141.

Dizeles el derecho del Rey, con que les prouea tacitamente el yerro grande, y pecado que han cometido pidiendo Rey, num. 152.

Vngiò a Saul sucesor, y dixole el fin para que Dios le auia elegido Rey de Israel, num. 177.

Dicle osculo, que significa amor, y conexion de la jurisdiccion Ecclesiastica,

ca, y secular, de la espiritual, y temporal, num. 180.

Tiene terceras Cortes, para que las Tribus fortéen, y salga el Rey por la fuerte, num. 193.

Dà leyes al Rey, y al Reyno, perdieronse aquellas leyes, ponderase el daño que causò el que se perdieran, y lo que aquellas santas leyes contenian, num. 203.

Dà razon de su gouerno ante el Rey, y el Pueblo, y todos confiesan su limpieza, y justificacion, num. 228.

Haze con milagros que el Pueblo confiese el gran pecado que cometió en pedir Rey, num. 232.

En saliendo bien de la residencia le pareció que podia hazer milagros, num. 235.

Samuel, ni injuriado por el Pueblo dexò de quererlo bien, graue exemplo a todos estados, num. 237.

Samuel orò toda vna noche para aplacar a Dios por el pecado de inobediencia de Saul, con que enseñò a los Ecclesiasticos lo que deuen sentir los pecados de los Principes, y rogar a Dios por ellos, num. 305.

Samuel haze pedazos a Agag, Rey de Amelec, obedeciendo el Sacerdote la voz de Dios, que no quiso obedecer el Rey, num. 320.

Reprehende grauemente al Rey, ponderase lo excelente de la doctrina, num. 332.

Agrauiado, y ofendido Samuel del Rey, sin embargo le acompaña al Templo, en que diò este gran Sacerdote exemplo a los Principes Ecclesiasticos, del respeto que deuen a los Reyes, num. 351.

Llorò la impenitencia de Saul, pò-

deranse tan piadosas lagrimas, n. 352.

Mandale Dios que vaya a vngir a David, y temió a Saul, porque no quita Dios los afectos a los buenos, sino que los gouerna, num. 359.

Muriò Samuel, lloròse amargamente su muerte, no ay lagrimas bastantes para llorar la muerte de los justos, num. 543.

Aparecese el alma de Samuel a Saul, y dizele vnas palabras misteriosas, que se ponderan, num. 589.

### Saul.

Saul humilde en sus principios, conoció, y confesò su baxeza, num. 201.

Saul el mas galan, y descollado del Pueblo, num. 202.

Saul mostrò gran prudencia disimulando, num. 205.

Hizo pedazos sus bueyes, y fue vn raro modo de mandar, conueniente en algunas ocasiones, explicase quando, num. 216.

Perdonò a los que le auian agrauiado, notable exemplo a Principes recién coronados, num. 223.

Como se entienda que era de vn año Saul quando entrò a reynar, y que no reynò sino dos años, pues consta que reynò quarenta, num. 239.

Saul por no aguardar siete dias que le dixò Samuel que esperasse, se perdió, y por hazerse Sacerdote, y no dexar el Sacerdocio, y llorar el pecado, num. 243.

Enojose Dios con Saul, por auerse abrogado a si el Sacerdocio, en que cometió tres generos de pecados, porque le priuò Dios del Reyno, num. 245. & seqq.

Saul

Saul quiso ser Rey, y Sacerdote, y perdió el Reyno, y el Sacerdocio, numero 254.

Saul malogrò vna gloriosa victoria, por auer mandado que dexasse de orar Achias Sacerdote, num. 256.

Saul errò en echar vn vando, explicase en que consistió este error, num. 279. & seqq.

Saul al tiempo de fortear, habló a Dios con vnas palabras de gran luz, num. 263.

Saul teme el juicio de la suerte, y porque, num. 266.

Saul se rinde al Pueblo, que pide la vida del Principe; y la costumbre que desde entonces quedò introducida en Israel, num. 271.

Saul culpa al Pueblo para disculparse a si, num. 308.

Saul en el pecado de Amalec, no solo fue cruel con el Pueblo, sino grosero contra Dios, num. 314.

Saul haze pedazos la capa de Samuel por detenerle, que se iba enojado, explicase esto, num. 320.

Saul errò vilmente echando su culpa al Pueblo, num. 323.

Saul ya que dixo, pequé, boluì a errar disculpandose con el Pueblo, numero 329.

Diò a entender que se rendia antes al Pueblo que a Dios, que fue muy necia humildad, num. 330.

Pecò despreciando el oraculo Diuino, que le mandò que no dexasse cosa vna en Amalec: pecò haziendo vanagloria de perdonar a su Rey; creyò al demonio, desamparando a Dios, y negandole la obediencia, num. 335.

Hallò muchas razones para perdonar a Agag, pero fueron razones buf-

casas, y no halladas, explicase esto, numero 337.

Saul fue cruel quando Dios quiso que fuesse misericordioso; y quando Dios le quiso justiciero, fue maliciosamente misericordioso, ibi.

Pidiò a Samul que se cargasse su pecado, y conser Samul t. n. s. a. t. o, no quiso, argumento grande de la gravedad del pecado de Saul, notese esto, num. 341.

Saul fue embestido de vn espiritu malo, que le afligia, num. 372.

Dificulta en que Dauid pueda salir a pelear con el Gigante, num. 384.

Vistole sus armas, y fue con animo de que si venciesse, se le atribuyesse a el la victoria, num. 399.

Por la musica de las mugeres de Israel, aborrece Saul de muerte a Dauid, num. 428.

Afligele el demonio, ahuyentale Dauid tañendo, buelue en si Saul, y quando mas mitigado, mas furioso tira vna lança a Dauid: nota, num. 439.

Promete Saul su hija Merob a Dauid, porque pelee con Palestinos, pelea, vencelos, y no le cumple la palabra: nota, num. 446. 447.

Perdona Saul a Dauid, a ruego de Ionatàs, num. 458.

Tirale otra vez Saul a Dauid la lança, y librose del tiro, y del peligro, num. 467.

Saul de lo que podia formar luzes a su desengaño, formaua argumentos a su ira: nota, num. 470.

Saul se indigna furiosamente contra su hijo Ionatàs, porque solicita que le perdona, num. 481.

Echa menos en la mesa Saul a Dauid, porque: Porque el perseguidor ol-

uida

uida presto los males que haze al perseguido, num. 482.

Saul desconfiado haze vna dura plastica a sus vassallos, num. 493.

Saul injusta, y sacrilegamente haze degollar a los Sacerdotes del Señor, num. 499.

Quita Saul su muger a Dauid, en que comete grauisimo pecado, numero 557.

Conoce Saul que Dauid le perdonò la vida, pidele perdon, y no le perfigue mas, num. 567.

Saul pide a la Pitonisa que le resucite el alma de Samuel, y porque, numero 586.

Saul cayò desmayado a las segundas razones de Samuel, num. 594.

Infelices passos de Saul al acabar la vida, num. 595.

Muere infelizmente Saul, hazefe juicio de sus virtudes, y vicios, n. 619.

Satrapas.

No quisieron los Satrapas Palestinos que Dauid fuesse a la guerra con ellos, num. 602.

Fue muy prudente Achis en acomodarse al parecer de los Satrapas, num. 606.

El que quisiere valer en la Corte, tenga contentos a los Satrapas, numero 607.

Secreto.

El secreto en los Principes, y Magistrados, gran virtud, difinese, numero 192.

Secular.

Secular, y Ecclesiastico vnido, for-

man la Republica perfecta, num. 180.

Silencio.

Silencio malo en Heli, y en sus hijos, no pidiendo perdon a Dios amenazados, num. 41.

Silencio de Dios por el silencio de Heli, gran castigo que calle Dios en las almas, num. 42.

Soldados.

Los soldados mal focorridos, mal pelean; bien asistidos cumplen bien, num. 260.

Los soldados mal asistidos en la guerra, mucho de estimarseles, que no usen de la natural licencia de la guerra, para sustentar la vida a costa de la hacienda agena, num. 545.

Sueño.

Sueño politico de las Monarquias, pernicioso, y mortal, que las acaba, num. 561.

Sueño de los Ministros, gran daño para los Reyes, y verguença a los Ministros, num. 568.

Castiga Dios con sueño muchas vezes, num. 569.

Suerte.

Suerte eligiò a Saul, estando elegido por Dios, y porque quiso su Magestad que fuesse hijo de su eleccion, y de la suerte, num. 194.

Suerte notable que se echò en Israel sobre si seria castigado el Rey Saul, el Principe Ionatàs, ò el Pueblo, num. 264.

Suf-



*Tabla de las cosas*

Suspension del juicio del Pueblo de Dios en quien caeria la suerte, nota, num. 265.

**T**

*Temeridad.*

La temeridad de Saul en quitarle a David su muger Micol, se pondera, num. 557.

*Templança.*

La templança al gastar los Magistrados, allegura la fortuna, y los aciertos, num. 125.

La templança que deuen tener los Principes al dar mano a sus Validos, num. 644. 654.

*Traicion:*

No puede llamarse traicion la con que el leal buelue a su Rey sus Prouincias, num. 647.

*Triunfador.*

El Triunfador sobre Israel no perdona, siendo Dios el Triunfador, dificultosas palabras, explicanse, num. 348 & seqq.

**V**

*Valor.*

El valor de los Reynos en lo militar, consiste en purificarse en lo moral, num. 117.

Valor grande del Principe Ionatás, num. 257.

Valor de tres soldados de David, en traerle vn jarro de agua, con peligro de la vida: y gran mortificacion de David no beberla por la razon que se nota, num. 491.

Valor de David raro en defender a su enemigo, num. 539.

*Vandos.*

Vandos, y leyes inconsideradas, es digno de gran castigo, numero 281.

Vando sangriento del Señor contra Amalec, despues de quinientos años que pecaron; y porque suspendió el castigo tanto tiempo, numero 299.

*Varon.*

El varon prudente todo lo acierta, num. 544.

*Vassallos.*

En tres diferencias, leales, tibios, y rebeldes, los primeros son a los que Dios toca en el coraçon, que ser buen vassallo es don de Dios, numero 207.

Vassallos, hijos de Belial, quales, y quien son, num. 204.

Los de Iabès se ofrecen vassallos de Naas, y no los admite, sino con infames, y iniquas condiciones, numero 209.

Pide el Pueblo la vida de los malos vassallos, num. 223.

Mof-

*mas notables.*

Mostrò Samuel quanto deuen ser amados los vassallos, num. 237.

Vassallos no han de ser tratados con duras razones, que es ocasionar inquietudes, y aun peligrosos motines, numero 502.

Como se han de auer los Principes con vassallos condicionados, n. 608.

Daños que se figuen de dar mal exemplo a los vassallos, num. 652.

*Vengatiuos.*

Son poco considerados de ordinario los vengatiuos, num. 556.

Los vengatiuos, la razon que les ha de mouer a deponer lá iras, la hallaràn en David, num. 560.

Los vengatiuos no den mucho lugar a la colera, porque no cobre tantas fuerças la ira, y desseo de vengarse, que no halle la razon entrada para moderar essas passiones, num. 573.

*Verguença.*

Verguença es grande la que cae en los Ministros que durmiendo han perdido lo que estauan gouernando, numero 568.

*Vestidura Real.*

David cortò la Real vestidura de Saul, y luego tuuo gran dolor de ello, en que mostrò el decoro con que se han de tratar las Reales vestiduras, numero 538.

Saul conociò que nõ era decente con vestiduras Reales ir a consultar al demonio, num. 597.

*Victoria.*

Ilustre victoria que consiguiò Saul

contra Naas, Amonita, tutto admirables circunstancias, que se ponderan, num. 516. & seqq.

Victoria que malogrò Saul por no auer aguardado respuesta del Señor, y por vn vando inconsiderado que publicò, num. 280 & seqq.

Victoria illustre que consiguiò el Pueblo Hebreo, muerto el Gigante Goliath, num. 391.

Victoria que consiguieron los Palestinos contra el Pueblo de Dios, infeliz para los Hebreos, porque murió Saul, Ionatás, y sus hermanos, y lo mas lucido del Pueblo, num. 617.

Victoria que tuuo la Tribu de Iudá contra las otras Tribus, por necia satisfacion de Abner, se pondera, numero 637.

*Victimas.*

Como se entiende dezir Dios, que no le auian de aplacar victimas, ni sacrificios, num. 54.

A los Betsamitas que ofrecieron victimas, y sacrificios al Arca del Señor, los matò, y porque, num. 92.

No quiere Dios victimas, y sacrificios que son contra su obediencia, numero 332.

*Videntes.*

Videntes eran los Profetas, y videntes son los grandes juizios, que preuenen los danos venideros, num. 160.

Los non videntes quien son, n. 161.

*Virtudes.*

Las virtudes de los Reyes, quales han de ser, num. 186.

Las virtudes han de exercitarse vnas mismas

*Tabla de las cosas mas notables.*

mismas al crecer, y menguar las Monarquias, num. 206.

Las virtudes de los Iuezes, y Governadores han de ser tales, que todos las confiesen, num. 228.

Virtudes santas de Samuel, de gran luz, y ensenança para todos estados, y fortunas, num. 353. y 354.

Virtudes, y vicios de Saul, y porque le castigò Dios tan rigurosamente, num. 619.

*Visiones.*

Visiones, y reuelaciones, hanse de comunicar con el Maestro espiritual, n. 45.

**Z**

Zelo de la justicia en Saul, mos-

tròle con alto modo de pedir que Dios la hiziesse, num. 263.

Zelos que Dios tiene de los Sacerdotes, que quieren mas a sus deudos que a su ley, num. 35.

Zelos que los Principes deuen tener en materias de fidelidad, y porque Samuel dudaua de ir a vngir a Dauid, num. 359.

Socorre Dauid a Zeilan, y auisale Dios que no se fie de los Zeilitas, porque seràn traidores, ponderase este suceso, num. 530.

Zifeos, auisana Saul de los passos de Dauid, dudase si pecaron, num. 535.

Zineos, premiados por el buen passage que hizieron al Pueblo de Dios, quinientos años antes del castigo de Amalec, num. 301.

**F I N.**

**LIBRO**



# LIBRO PRIMERO.

## HISTORIA REAL SAGRADA.

LVZ DE PRINCIPES,  
Y  
SVBDITOS.

### Argumento.

**P**ATRIA de Elcana, y varon Hebreo. Emulacion de sus dos mugeres Anna, y Phenena. Nace Samuel concedido del Señor à las lagrimas de Anna. Gouierna el Templo, y el Pueblo Heli. Sus dos hijos Ophni, y Phinees ofenden al Señor, y no los castiga el padre. Amenaza Dios al Summo Sacerdote y luez, por la omision. Despiertase guerra con los Palestinos. Vencen al Pueblo y cantinan al Arca del Señor. Mueren atrozmente Heli, y sus dos hyos, y su nuera. Buelue el Arca del Señor à casa de Aminadab. Toma el gouierno Samuel, que agrada al Señor, y al Pueblo. Exceden sus dos hyos siendo luezes, y se dexan cobèchar. Pide Rey el Pueblo, contra el gusto del Señor. Concede selo su Diuina Magestad, aunque enojado.

### CAPITVLO I.

*Patria de Elcana, padre de Samuel, y emulacion de Anna, y Phenena sus mugeres.*



**E**VVO en el Pueblo de Dios vn varon Ephrateo, virtuoso, y noble de Ramathain, cuyo nombre fue Elcana. Duraua añ

en el mundo tolerada la Poligamia, que para la propagacion del humano genero dispensò Dios: y despues reformò el Verbo Eterno encarnado, reduciendo el Matrimonio a sus prime

A roa



EL ILL.<sup>mo</sup> YR.<sup>co</sup> S. D. IVAN DE PALAFOX Y MENDOCA.  
OBISPO DE OSMA.

MVRIÓ EN PRIMERO DE OCTVBRE AÑO DE MDCLIX.  
DE EDAD DE LIX AÑOS.

*Math. 19.* rós principios, hōbre, y muger solamente. Tenia pues dos mugeres este Hebreo, la vna se llamó Phenena, la otra Anna. Dos mugeres de vn marido, emulas a vn coraçon, que facil es de colegir la discordia! Phenena era fecunda, y con hijos; Anna esteril: segunda causa a la emulacion, y pena, ver esta fecunda a aquella.

**2** Elcana amaua a la esteril mucho mas que a la fecunda: con que teniendo entrambas materia bastante al consuelo, contenta la vna con los hijos, la otra cō la fineza del marido, se hallauan afligidas las dos; la fecunda por verse esteril de amor, la esteril por ver su emula fecunda. Tal es nuestra mala condicion, y flaqueza, que quādo podemos dar fomento al consuelo, ò materia a la pena, escogemos siempre lo peor, y mas congojoso.

**3** El Religioso Elcana, subia todos los años con su familia a adorar al Señor en el Templo, y sacrificarle pacificas alabanzas, y holocaustos. Governaua Heli lo espiritual, y temporal del Pueblo de Israel, Summo Sacerdote, y Iuez. Tenia dos hijos, Sacerdotes tambien del Señor, Ophni, y Phinees: Sacerdote con dos hijos Sacerdotes, aun en tiempo, y ritos permitidos como los de la ley vieja, mucho temo alguna desdicha a Heli. Con los deudos a penas puede aueriguarse la de gracia, y cada dia por ellos le

Tienedlos hijos.

ofendemos, que harian los Sacerdotes con los hijos, y menos gracia en la escrita?

**4** Llegò al Templo con su familia aquel año el noble Elcana: adorò, y sacrificò al Señor, y de lo mismo que sacrificaua (como lo mãdaua la ley) diò a Phenena, que tenia muchos hijos, y hijas, muchas partes; a Anna, a quien amaua mas, vna, y sola, cō que boluio a renouarle la pena. Dize el Sagrado Texto, que se la dio con tristeza: es triste el amor de la esterilidad, porque sobre no dar hijos, dà descons, cō que cessa el efecto, y gozo al matrimonio, y se aumenta cada dia mas la pena, y tribulacion. Sobre todos sus trabajos, lastimaua a Anna su cōpañera Phenena, tirando al rostro su oprobio, y afligiendo a la afligida: Que insolente que es la felicidad, y que seguida, y perseguida la desdicha! Quando deue alegrarse Phenena en su fecundidad, dexa lo permitido, y se va a lo prohibido, burla de Anna, y de su esterilidad. Goza tus hijos Phenena, y dexa a esta desdichada.

**5** Iustamente corriera la censura, sino diera en Phenena al coraçon estímulos la embidia. Veiala mas amada de Elcana su marido, y ya no se tenia por fecunda. Quería su emulacion desluzir a Anna, con el oprobio de la esterilidad, quitandole con esto el consuelo que le resultaua del amor de su esposo, de

Helcana adora en el Tēplo a Dios cō su familia

Crece cō esta ocasion en entrabas.

Descontētas las dos pudiendo hallarse vna, y otra cōsoladas

canfandò ella con la injuria agena, de la affliction que le causaua verse preferida en esto. O Señor, quando estaremos contentos? Siempre desestimando lo que nos sobra! Siempre anhelando por lo que nos falta!

**6** Afligiafe Anna, porque la afligian, y a desu cosecha desconsolada, y triste, y cansada de llevar sobre si el peso de la vida, lloraua amargamēte, y no queria comer. No dize la Escritura Sagrada, que respodiēse a Phenena, ni la boluiesse a la cara las injurias, que es señal que encaimaua a Dios su tribulacion.

**7** Viédola triste Elcana su marido, con no menòs pena que ella: Porque lloras: la dixo. Porque no comes? Porque se aflige tu coraçon? No soy yo mejor para ti, que te fueran diez hijos? tantos tendria Phenena. Habló Elcana como prudente varon, pues con vnas mismas razones consoló a Anna, y corrigió a Phenena; alentando con el amor a la vna, castigando con los zelos a la otra. Sentia igualmente que ella, la pena de su muger, y no obstante esto, la consolaua. Deuida diferencia de los sentimientos de la muger al hombre: que este ha de saber consolarfe, y consolar; solo en las mugeres puede llegar a ser el mal sin consuelo, y la pena sin paciencia: q̄ así como no sentir sus males es de bronce, es de muger no poderlos tolerar.

**8** Comió Anna, mas por dar a

liuio a su esposo, que a su pena, y luego se leuanto, y fue al Templo, quando estaua en la silla de su Tribunal el Summo Sacerdote, y Iuez Heli. Y dize el Sagrado Texto, que se hallaua a la vista de sus puertas, y la calle: esto es, en el vestibulo del Templo. Que quien tiene dos ocupaciones tan distintas, como Sacerdote, y Iuez, nunca de tal manera ha de seruir la vna, que pierda de vista la otra: antes ha de procurar dar el mejor lugar a la mayor, prefiriendo lo sagrado a lo profano. La tribulacion, y amargura de animo de Anna, la lleuò a la presencia Diuina. O quāto antes nos lleua a Dios el pesar, que no el gozo, y quanto es mejor lo que nos lleua a Dios! Llorò la afligida muger, y llorò largamente, y con ansias de atribulada, y lo que es mas, perseguida, le dixo: Voto hago, Señor de los Exercitos, si mirando viereis la affliction de vuestra sierua, si de vuestra esclaua os acordais, si de ella no es oluidais, si le diereis sucesion de varon, que el hijo que le diereis, no conocerà su eabellò la nauaja.

**9** Breue oracion; pero de muchos afectos! Comiença ofreciendo lo que pide; ella conseguirà lo que pide. Señor de los Exercitos, expresa el poder que es necesario para vencer su desdicha: Si mirando viereis mi affliction: es en Dios el ver, la providencia comun, es el mirar, y la

Vase Anna al Templo atribulada

Halla a Saacerdote,

Lloro su pena con deuotas lagrimas

Persuade con serua rosa oracion.

particular, esta remueue, vence, o limita las reglas generales de la comun prouidencia, para que tenga su efecto la gracia, aunque resalta la naturaleza. *Si os acordareis de mi, fide mi no os olvidareis.* En lo primero pide los primeros efectos del fauor, en lo segundo la perseverancia en él: como quien dize: de tal manera, Señor, os acordareis de mi, q̄ nunca mas me oluideis: acordados demi para oirme, no os oluideis demi para dexarme. Tres veces se llama *Eslaua*. O humildad! que fueite vences, y q̄ eficaz que conuenes al Señor! *Dareis*, dize, *el hijo que me dareis.* Esse, Anna, es gran arte de pedir: ofrecer lo que no tenéis, para tenerlo, y grangear el tenerlo para darlo: Quiso asegurar cō esto el consuelo al marido, y à su pena, y la saluacion al hijo, dandolo luego al Señor. *No conocerà la nueta su cabeza.* Ofreciò à Dios desde luego los pensamientos del hijo que le diessse su Diuina Magestad, haziendolo Nazareno, cuya profesion fue sacrificarse à Dios, desde la planta al cabello.

IO

Reprehendela el luez sobre todos sus trabajos.

Repetia Anna su oracion delante del Señor, al passo que à ella le affigia la congoxa, y mirauale Heli desde su silla: no oia el Sacerdote las palabras, porque hablaua el coraçõ, solo veia moier los deuotos labios, y p̄fando el venerable Heli, que estava ocupada del vino, la dixo: Hasta quando has de estar fue-

ra de ti? Acaba ya de digerir el vino. Que propio suceso de verdadera atribulada, y perfeguida! Todo se le imputa à mal. No come, y la reprehende el marido, no tiene hijos, la reprehende la muger: reza, la reprehende el Sacerdote. Muger tan atribulada, cerca esta de locorrida.

II

Respondio al Summo Sacerdote la honesta, y affigida Anna: No digais tal, señor mio, q̄ soy vna muger desdichada; no he bebido cosa q̄ pueda hazer ef se efecto: mi alma he postrado en la presencia de Dios, no juzgueis q̄ es vuestra esclaua vna de las hijas de Belial (esto es, de las mugeres perdidas.) La grandeza de mi pena, y de mi tristeza, me ha hecho hazer estos estremos. Boluendo Heli la razon, y el concepto à su lugar: Anda en paz (le dixo) y el Dios de Israel conceda tu petition. Y ella: O si hallasse tu esclaua la gracia que desea à la vista de tus ojos! Que bien que conociò Anna lo que importa la oracion del Sacerdote! Salio con esto del Tēplo, comiò, consolose, y desde entonces nunca mas se vio affigida. A la mañana entrò otra vez à adorar al Señor, y con esso boluò Elcana con toda su familia à Ramathain.

I2

No p̄fise sin nota la poca razon de Heli, y la paciencia de Anna, la qual ni lastimada, ni herida desamparò el temor santo de Dios, obligando al anciano

Sa-

Responde modestamente.

Sacerdote, que ablandasse el animo, y bendixesse su deuota petición, rogandole a Dios lo mismo. Que fuerte que es la paciencia! y que persuasiva, y eloquente la humildad!

## CAPITULO II.

*Nace Samuel. presentale su madre en el Templo, y dexale para que ministre al Sacerdote Heli.*

I3

Concibiò la esteril, ya fecunda, a Samuel.

Concibiò Anna con la bendicion de Dios, y pasado el termino que la naturaleza señala al nacimiento del hombre, pariò vn hijo, y le llamó Samuel, que quiere dezir, concebido del Señor, con que asegurado que fuese siempre cō el beneficio el reconocimiento, y memoria del fauor. Concebido del Señor, hijo de atribulada, y de esteril, gran persona espero que vendrà a ser este niño: son cumplidas, y largas las bendiciones de los hijos de oracion. Apenas vn siglo antes otra esteril Anna concibiò a Sanson, Iuez del Pueblo Hebreo, y afombro de Filisteos. Y diez siglos despues otra Anna mas dichosa, tambien esteril, pero mas bendita que esta, concibiò, y pariò a la Madre de la gracia, a aquella hermosa Estrella Maria, que solo pudo ser fecunda, y virgen, y dio al mundo el Sol de la verdad, que adoramos, Iesu Christo nuestro bien. Acudid esteriles a la oracion, si que-

reis tener descendencia de virtud, que el hijo del feruor, y de las lagrimas, fuerza es que salga bendito de quien lo dà.

I4

Boluò el año siguiente el agradecido Elcana a adorar al Señor, con repetido contento fuyo, y de Anna su esposa, para ofrecerle en su nombre la promesa en sacrificio. Anna no quiso subir, diciendo: No he de entrar en el Templo, hasta que estè el niño tal, que pueda quedarse en él: porque quiero, que ofrecerlo, y dexarlo sea todo vno. Que agradecido coraçõ de muger! Quiso dar al Señor criado el hijo, para tener en su casa lo penoso, y darle lo vtil, y assi esta dilacion del cumplimiento del voto, es mas amor que tibieza.

I5

Respondiòle Elcana: Hagase cōmo lo dizes, y ruega a Dios que nos cumpla la palabra. Que humana, y que natural razon! hija legitima de nuestra confianza: *Ruega a Dios que nos cumpla la palabra.* Dudamos siempre de lo que Dios nos ofrece, muy confiados de lo que le ofrecemos, siendo la misma inconstancia nosotros, siendo la misma fidelidad el Señor: si ya Elcana no pidiò con esto perseverancia en la gracia, la qual comò en nosotros se altera con la malicia, haziendo que el Señor dexede de cumplir lo que con implicita cõdicion de merecerlo fue seruido de ofrecer. Y assi lo mismo fue dezir: *Dios nos cumpla la palabra, que Dios nos dà gra-*

Ofreciò al Tēplo,

A 3 cia

HELI. cia para que no le desobliquesmos, que dexa de tener efecto su santissima palabra; que todo lo que Dios dexa de hazer por nosotros ( Fieles ) es por la repugnancia, y resistencia que le hazemos.

16 Quedose la religiosa muger en su casa, criò al hijo, apartole de sus pechos, y quando ya auia crecido vn poco, lleuando consigo tres terneras, con tres medidas de harina, y vn cantaro de vino: *Vino, harina, y sacrificio*, en la ley vieja, grande limosna es, a vn Dios, que auia de consagrarse encarnado en estas dos especies, en la de gracia. Llegò el niño al santo Templo, sacrificaron vna de las tres terneras, y ofrecieron el hijo a Heli, y dize Anna al Sacerdote: Ruegoos, señor, que atendais (afsi os guardo Dios) que soy aquella muger que rogué delante de vos al Señor en el Templo, que me diestis este niño: oyòme la peticion, y o se lo ofreci para siempre; para siempre se lo entrego; y al mismo punto adoraron al Señor: y Anna ocupada del Espiritu Diuino; ya sobre fecunda Profeta: O Señor, quien basta a contener vuestras gracias! saltando de gozo su coraçon, començò a cantar alabanças al Señor en vn cantico inefable, en el qual admira, y refiere su santidad, y poder, y persuade, q ya a la vista de la ley de gracia se dexa la escrita, y vieja, donde dize: *Dexad lo antiguo, que es la letra,*

Lleualo ya criado a la educacion de Heli.

Entra en ella el Espiritu de Dios, ya Profeta.

abraçad lo nueuo, que es el Espiritu Diuino. Dexad las sombras, y abraçad la luz: dexad las alegorias, y abraçaos con la verdad, que y el arco de los fuertes, vanos, y presumidos de la Sinagoga, llenos de iniquidad, y rapina, que se tenian por justos, y por santos, fue vencido, y la Gentilidad estéril, que apenas conocia a Dios, ya es fecunda reduzida a la Fe de Iesu Christo. El Pueblo Hebreo, que fue amado del Señor, es ya por su rebeldia, y dureza en creer a su Hijo, estéril, y despreciado, por que Dios sabe enriquezer a los pobres, y humillar a los soberbios. Temerán a Christo las gentes, y hasta los mas remotos fines de la tierra serà exaltado su nombre. Acabado Anna su cantico, buelta ya del rapto, se reduxo con Elcana a Ramathain, dexando su hijo en el Templo, que se criasse a la cara del Señor, y en la educacion de Heli,

Buelue a su casa fecunda.

CAPITVLO III.

*Pecan los hijos de Heli, Sacerdotes del Señor, reprehendelos tíbiamente supadre, y profiuen*

17 **O** Y daora, Sacerdotes, oyed vuezes, otra historia mas penosa, y desabrida, de eficaz, y formidable escarmiento. Los dos hijos de Heli, hijos de Belial: esto es, de maldicion, que ignoraua al Señor. O Dios mio! Ya yo comienço a temblar: *Ignorante*

Ophni, y Phinches hijos de Heli.

HELI. norante el Sacerdote, y en su officio, grã mal se espera en la Iglesia. Como hombres que no sabian su obligacion; turbauan los sacrificios: porque antes que se consumasse la perfeccion de la víctima, antes q llegasse a Dios el olor del holocausto, embiaua sus Ministros, que quitassen a los Fieles la materia al sacrificio para sustentarse ellos, quitandole con el sacrificio el consuelo, y la esperança en la impetracion. Afligian cõ esto a los hombres, y se retirauan de adorar al Señor, echando por el suelo las canales de la gracia; benevolencia, y comunicacion de Dios con su Pueblo, de su Pueblo con Dios. Dizeian los hijos de Israel a los Ministros del Templo, que dexassen acabar el sacrificio, y les darian doblado de la ofrenda, y no querian: O codicia infacible! ni cenada te limitas!

Y de maldicion.

Auarientos Sacerdotes.

18 Fueron con esto retirandose los Fieles, de adorar al Señor, ofreciendole víctimas, y sacrificios; y por los mismos medios q pretendian enriquezese estos malos Sacerdotes, se fueron empobreciendo. Aun en el peccar es necesario prudencia, para lograr el intento. Mirauo Dios desde el Templo, y callaua, veia sus criaturas, que desamparauan los sacrificios, y alabanças, y afligidos de los mismos que auian de traerlos a su gloria, y a su culto. Ver Dios, y disimular: o, si no le preuiene la penitencia, lo que temo la justicial

19 Samuel entrò tanto que erraban los hijos de Heli, crecia en la edad, y en la virtud, y viuendo Anna su madre, la bendixò el Sacerdote por tan honradas primicias, como en su hijo dio al Señor. Fue fecunda la bendicion, fauoreciendola su Diuina Magestad con tres hijos; y dos hijas, con que recibio mas de su mano, que lo que le auia dado: y lo que es mas que todo, el ver a Samuel amado del Señor, y sentir en su alma que auia de ser la alegria de su Pueblo.

20 Heli era ya muy anciano, y oyò lo que hazian sus dos hijos, con todos los de Israel, y así mismo que viuian deshonestos con las mugeres; que venian a velar al Señor en las puertas de su Templo. Gran maldad! Sacerdotes licitamente casados, y adulteros, y sacrilegos, teniendo lo que basta a la naturaleza, andar manchando la gracia: venir honestas las mugeres a la casa del Señor, bolver infamadas con tal vicio: incurrir en la culpa, y en el castigo; los que fuera del le auian de corregir: ofender a Dios donde se le ha de alabar: imitarle donde se le ha de aplacar; que mal gouernado Templo! Que falta a estos hombres para malos Sacerdotes, si los infama su sensualidad, y codicia, y la vna, y la otra en la Iglesia?

Y impuros,

Sacrilegos

21 Llegò pues a saber estos excessos Heli. O si no fueran sus hijos! Grandes congoxas deuio de passar el viejo. La razón daria Sabelo Heli Sacerdote, y no lo castiga juez, porque es padre.

vigor al zelo; el amor daría mil disculpas al delito; el honor del pueblo, la infamia pública entre las gentes, la murmuración del Pueblo, la ofensa, y la ira del Señor, armarían al Summo Sacerdote de santísima vengança; pero el amor natural, mas eficaz en la mas anciana edad, el consuelo domestico, la asistencia de los hijos, y las nueras, los nietos, que coronauan la mesa, el deseo de no turbar la paz que gozaua la familia, con la execucion del castigo ( como si fuera paz la del pecado ) templaria su resolució, y haría menor la culpa. Que malos Iuezes, Señor, somos en lo que nos toca! De creer es, que huiera abrasado Heli a estos malos Sacerdotes, como no fueran sus hijos. O naturaleza, siempre contraria al espíritu! ò amor propio, siempre aduerso a la verdad, y a la justicia!

22

Finalmente, como tenía mas abogados la naturaleza, que la gracia en el tribunal de Heli, queriendo Dios q̄ saliese castigo, vino a salir la sententia reprehension. Ay de ti Heli! que hazes tuya la causa de tus hijos! Ay de ti! que a ellos no los propicias con el castigo para que Dios los perdone, y a ti te hazes reo con la omisión, para que te castigüe! Mucho temo que aueis todos de morir a las manos del Señor de las venganças.

23

Llamò el anciano Sacerdote a sus hijos, dixoles, que auia

llegado a su noticia sus excessos. Para que hazeis cosas tan malas al Pueblo? les dixo: no querais, hijos míos. O que mala palabra en medio de la reprehension! *hijos míos*: no siendo sino enemigos de su honor, y del de Dios. No es bueno el rumor que corre en Israel de vosotros, hazéis pecar al Pueblo del Señor. Quando el hombre ofende al hombre, puede perdonarle Dios; pero si al Señor ofende, quien ha de rogar por él? No oyeron los hijos (dize el Texto sagrado) la voz de su padre, porque quería Dios matarlos; y es bien cierto, que se holgàra Dios que la oyeran.

24

No puede negarse, que fue platica de mucha luz, la que hizo Heli a sus hijos, las razones eficazes, y graues, los medios proporcionados al persuadir a lo bueno. Pero si ellos eran ignorantes en su oficio, codiciosos, y sensuales, que importa vna reprehension? Es necesario el castigo. Estaua el Pueblo escandalizado, Dios justamente indignado, el Templo profanado, los sacrificios cessauan, el oluido del culto exterior crecía. Que satisfacion se dà a todo esto, con vna particular reprehension? A los delitos públicos, publico sea el castigo: a los secretos, secreto. De creer es, que salieron los hijos riendose de su padre, a continuar sus excessos. Algun dia padre, e hijos lloraran.

Reprehen  
de a los q̄  
ha de casti-  
gar.

cast. y  
notia

Oyen, pe-  
ro no se  
enmien-  
dan.

Et

Cre-

25

Crece Sa-  
muel a la  
sucesion  
de Heli.

Crece Samuël, y dizelo algunas vezes la Escritura, significando, que crecía a la sucesion de Heli. Que a penas la prouidencia Diuina và disponiendo el castigo de vn remisso, quando mirando a su Pueblo, y a su Iglesia, và criando vn feruoroso, y si vna luz apaga la justicia, otra enciende la piedad.

26

Prouiden-  
cia de Dios  
a vista de  
su justicia.

Aguardò el Señor algunos años, desde el delito al auiso, y con el tiempo crecian los excessos en los hijos de Heli, la remission en su padre, y en Samuël las virtudes. Bien aya paciencia tan prouidente! Con la dilacion misma que ofrecía el Señor en los malos, a la enmienda, daua incrementos al bueno en el merito, no queriendo castigar a Heli, hasta que estuuiese criado su successor, por no dexar a su Pueblo sin cabeça. Aprended Reyes, enseñaos Magistrados, a gouernar con prudencia, a castigar con templança. No ha de segar en vn dia a los malos el rigor: crezcan algunos buenos, que subroguen en su lugar a los iniquos: dase con esso tiempo a la enmienda; y si esta no se consigue, viene a ser aquella dilacion disposicion al remedio.

## CAPITVLO IV:

*Embía Dios vn Profeta que amenaza a Heli por los pecados de sus hijos, y ellos profiquen en las ofensas Diuinas.*

27

VINO vn Varon de Dios, a hablar a Heli. Esto te dize el Señor, dixò el Profeta: Por ventura, no hablé abierta, y claramente a la casa de tus padres, quando estauais en Egipto en casa de Faraon, y yo elegí entre todos los Tribus de Israel, vn Sacerdote, para que pudiese subir a lo alto del Altar, dar-me incienso, y vestir el santo Ephod; y a mas de esto te di todo lo que sacrificauan los hijos de Israel: Con los beneficios reconuiene Dios a Heli: ya se comienza la cuenta. Nobleza; honra; Prelacia; renta; dize el Señor, que le ha dado, descendiente de Aaron, Sacerdote Sumo, lleno de poder, y de riqueza. Este es el cargo.

28

Porque: dize (esta es la contrauencion) has pisado con los pies los sacrificios, las victimas, y los dones que se ofrecen en mi Templo; honrando mas a tus hijos; que a mí; comiendoos las primicias de los sacrificios de mi Pueblo de Israel; que a mí me pertenecían: Mal descargò Dios Heli a tan grandes beneficios; de temer es la sententia. Por esto (continuò el Varon de Dios) dize el Señor de Israel:

Duro nũ-  
cio auisa a  
Heli,

Lo repre-  
hende,

ha-

Hablando hablè, para que tu casa, y la casa de tu padre me siruiese eternamente en esta Dignidad de Sacerdote. No cumplirè lo ofrecido, sino que à quien mirare por mi gl'ria, mirarè yo por la suya; y quien a mi despreciare, serà infame, y despreciado. Ya sete llegan los dias en que apartarè a tu braço de tu cuerpo, y el braço de la casa de tu padre, sin que nadie llegue en ella à ser viejo: veràs à tu emulo gobernar el Templo que gobiernas, y serà en las prosperidades de Israel. Que gobernar, Fieles, en tiempos a tribulados, es desdicha, y no con suelo. Sin que jamás aya viejos en tu casa: maldicion muy gr'ue a vna familia, no llegar a edad madura, morir en el engaño, y faltar al gouerno las canas, y la experiencia. Pero no del todo apartarè de mi Altar tu sucesion. O misericordia, que embeuida vàs siempre con la justicia! Si bien harè, que tus ojos descaezcan, que tu vida se confuma: grande parte de tu casa morirà en lo mejor de sus dias. Lo mejor a la vida temporal, es la iuuentud loçana, y lo mas arriesgado a la ete: n.

29 Serate señal de que soy yo el que te habla, lo que ha de suceder a tus dos hijos Ophni, y Phinees, en vn dia moriràn, leuantarè para mi vn Sacerdote leal, que obre ajustado a mi voluntad. Mayor castigo es este que todos; ver la ambicion al sucessor

Profetiza sus desdichas.

en su oficio. Darele la casa fiel: dize con esto que no lo era la de Heli. Y andarà toda la vida delante de mi vngido. Otro mayor misterio: pùes señala el valimiento de Samuel, con Saul, y con Dauid, y la vocacion de los Sacerdotes de la ley de gr'cia, que andan siempre delante del vngido de Dios Iesus, Saluador, y Redemptor nuestro. O andemos, Señor, como quien anda delante de vuestra cara! Con esto sucederà, que el que quedare de tu casa, venga, para que rueguen en el Templo a mi por el, ofreciendo vna moneda, y vna tortilla de pan, diziendo: ruegote, ò Sacerdote, que me des vna parte pequeña del sacrificio, dame solo vn bocado de pan. Siempre castiga Dios cõ la necesidad a la codicia. Hizi steis muchas familias pobres, con el ansia de la plata, irase la plata de vuestras manos, pedirà limosna vuestra familia, serèis pobres. Toda via meditemos, ò Sacerdotes, ò Iuezes, vn poco mas la sentençia: y antes que la sentençia, el procelso; sea nuestra direccion este escarmiento, y nuestro remedio este daño.

30 Por ventura, dize el Señor, no hablè abierta, y claramente a la casa de tus padres, quando estauais en Egipto: Hazele cargo a Heli, de la nobleza que le ha dado, y de la primera vocacion, abierta, y clara de su linage al Sacerdocio:

Virtuosos, aspirad a la perfección si quereis asegurar la virtud.

car-

cargo terrible, ser llamado de Dios claramente, y no seguirle! Desdichado del moço del Euangelio, que siendo bueno, y llamado claramente del Señor, que le amaua (así lo dize el Euangelista) las riquezas le enredaron; quien quemara estas riquezas! O que passo tan difícil, Fieles, de la virtud a la perfeccion, en el virtuoso acomodado, y rico! Defectos son de purgatorio, los del virtuoso, que se huelga, y se entretiene: pero mucha gracia ha menester, y gran cuidado al tenerse fuerte en la virtud, sin dexarse caer con la vida acomodada, en el vicio. O que gran habilidad! Penas, penas, Fieles, penitencia, penitencia; Cruz nos saluò, Cruz nos salue.

31

Finalmente, boluiedo a nuestro intento, fue llamado Aaron ascendiente de Heli; fueron llamados a Sacerdotes sus hijo, y sucessores, hasta Heli. Grande fauor! pero grande obligacion. No basta ser virtuosos, sepan que han de ser perfectos. Fue llamado entre infinitos al Sumo Sacerdocio este linage, llamado a la dignidad; justo es que comience por el cargo el cargo.

32

Dale los cargos al Sacerdote el Profeta

Eligile, y te eligi, para q pudieses subir a lo alto del Altar, a dar me incienso, y vestir el santo Ephod (esto es, las sagradas vestiduras.) Traele a la memoria, la obligacion en que le puso, con la vocacion. Que es subir a lo alto del Altar: sino hallarse

obligado a mas excelsa virtud: mayor pureza para hablar con el Señor: mayor exemplo para mejorar el Pueblo? Dar me incienso, olor de perfeccion, y santidad, y que ascienda tu oracion a hazerme propicio al Pueblo. No solo tu oracion has de ofrecer; Sacerdote del Señor, sino la de mi Pueblo, y criaturas: mira que pureza has menester. De aqui resulta, que el Prelado echa el incienso en el fuego; como quien dize: Yo, Señor, ofrezco en holocausto mi coraçon, y el de todas mis ouejas, para que arda en amor vuestro en este poco de incienso.

33

Vestir el santo Ephod, vestiduras sagradas, llenas de figuras, y misterios; donde la caridad resplandece en el pectoral; la ciencia en la Tiara, la pureza en el Cingulo, la justicia en el Superhumeral; como quien pregunta: Donde estan Heli las virtudes de Ephod? Donde mi amor, sabiduria, justicia, limpieza, y rectitud?

34

No te he dado lo que sacrifican los hijos de Israel? Este es ya cargo de hacienda; nada se le oluida a Dios. Obispos, y Prebendados, tambien han de entrar en la cuenta las carrozas. Era gr'ade la riqueza de los Sumos Sacerdotes antiguos, así como eran los sacrificios fieques, y numerosos, diez mil, doze mil cameros, y terneras: y así despues de auerle hecho cargo de la honra, de la dignidad, de la obli-



obligación, del oficio, le haze de la riqueza, y poder; como quien dize, Sacerdote, que al tiempo que todos los sacrificios te tributan, con lo mismo que me dan; al tiempo que el Hebreo vende lo que tiene, para hazerme a mi propicio, y a tico; al tiempo que otros de la misma Tribu, y tan buenos como tu, perecen de hambre, tu tienes para dar, y repartir, y no me sirues; para repartir, y para dar, y no te lascias; nobleza te he dado, descendiente de Aaron, dignidad sobre las de Isral, hazienda, todos te pagan los diezmos, y primicias, porque has pisado mi Altar; Frafes de grande desprecio. Dite la dignidad, la autoridad, la riqueza, para que me la siruieses, luzieses, y repartiesses con las manos, y lo has cõculcado todo cõ los pies?

Numer. 5.  
Deut. 18.

35

Significa le los justos zelos de Dios, el qual lo dice por sus hijos.

Honrando mas a tus hijos que a mi? Que zeloso es el Señor, aun de sus mismos hijos tiene zelos con el que es su Sacerdote. Atendamos a esta quexa los Eclesiasticos, y Prelados, al encaminar nuestras ouejas. Vestimos el santo Ephod, vestiduras de mayores, y mas altas bendiciones. Pero ay de ti! ay de mi! si la honra que deuo a Dios, la doy a los pecadores, y los deixo sin enmienda! Ay de mi! si fomenta mi omisión su perdición! Por no amancillar el rostro con la vergüenza al malo, está lastimando en el rostro el malo a Dios: ò peruerfa vergüenza, y misericordia!

36 Comiendocõs (dize) las primicias de mi Pueblo de Israel, que a mi me pertenecian. Comian los hijos de Heli las primicias, antes de ofrecerlas al Señor, con que le hurtauan las alabanzas: y así como es nuestro en el uso, ò Sacerdotes, ò Clero, lo que a su Diuina Magestad se ofrece en el afecto, si primero se lo ofrecen, y nosotros lo seruimos, justamente lo perdemos, y no es nuestro; si despreciado el ministerio, no mejoramos, no enseñamos, no seruimos al seglar que nos lo dà. Todo esto disimulaua Heli a sus hijos, pues no solo no eran vtils al Pueblo, sino a Dios embaraçosos, y ofensiuos, y en las niñas de sus ojos, dentro de su mismo Templo a la cara de su Altar.

37

Tengo por cierto, que era de vn natural benigno Heli, mansueto de coraçon, anciano, de buenas costumbres, buena intencion, y blandura extraordinaria. Todo lo que la sagrada Escritura refiere deste venerable viejo, està respirando vn natural suauo, y manso. Si pensò mal de Anna, quando rezaua, al punto se arrepintió, y la bendijo; reprehendiò a sus hijos con razones espirituales, y fantasmáticas; apenas diò a Anna la bendición de fecundidad, quando le oyò el Señor, y huuo cinco hijos, por el que auia ofrecido; parece que haze milagros: tratò a Samuel como a hijo verdadero: oyò con humildad la voz del Señor, cuidò

Heli venèrable viejo, muy pio, y muy relaxado,

del

del Arcà mas que de sus hijos mismos (como adelãte diremos) claro està, que en el Pueblo le amarian como a hombre de grã bõdad, y folsiego. Dexaua correr las cosas, todo lo tenia quieto, a nadie embaraçaua, ni lastimaua, lleno de años, de seruicios, y de canas.

38

Condena Dios tan relaxada piedad.

Tras esto se sigue vna sentençia tan fuerte. Cortarè el vn brazo de tu cuerpo, el otro brazo de tu casa: esto es, moriràs tu, y tu familia; turbarafete la vista, consumirase tu vida, moriràn en vn dia tus dos hijos, quitarète el Sacerdociõ, y a tu casa, sucederète tu emulo; pediràn limosna tus descendientes; y al Templo donde tu mandas, hà de venir ellos a pedirla. O Señor Santo, y benigno, que ha hecho este venerable viejo: Que delitos? q̃ homicidios? que injurias? que atrocidades? que rapinas? Mucho hizo, pues siendo Iuez, y Sacerdote Summo, auiendo injurias, delitos, atrocidades, rapinas en el Templo, no hizo nada.

39

Con los delinquentes se haze reo, el que a los delinquentes no castiga; con los Sacerdotes relaxados se conforma, el que a los Sacerdotes relaxados no reforma. Tomaua de los puestos lo deleitoso, las horas, las reuerencias, el poder, la riqueza, y el mandar: dexaua lo penoso, despreciaua lo vtil, y reformar, corregir, preuenir, y mejorar. Hazete Dios cargo de la gran-

deza, y pidele queta de la obligación. Obispados, dignidades, Prelacias, quanto menos sois de lo que parece a la naturaleza, auiendo de dar tan rigurosa, y estrecha quenta a la justicia.

40

Atended Reyes, y Magistrados; atended Prelados, y Pastores, que ay otro mal mayor, que cometer graues males, y pecados. Mayor mal es que cometer pecados los subditos, dexarlos de castigar los Superiores. Calentarse el Iuez al fuego del delinquent; recrearse el Superior con el exceso del subdito; quedar bien quisto con los malos, todo a costa de los buenos; amarse a si mas que a Dios, es delinquir, es pecar, es errar, es concurrir con todos aquellos que el deua, y podía reformar. Mas me contentara Heli, si como hombre delinquent; y como Iuez castigara: tanto mas vtil fuera, quanto menos daños causa el hombre delinquent; que preuiene, q̃ corrige el Iuez recto castigando,

41

Esto es lo q̃ el Pueblo llama: No ay justicia; si no ay justicia en el Reyno, el Reyno se perderà. q̃ importaua echar los hijos de su casa Heli? Que importaua desconsolar la familia? Dormia el Iuez de Israel, robauan sus hijos a los hombres, afrentaua las mugeres en el Templo, escandalizauan a los Fieles: quando así anda, quando esto haze el Sacerdote, qual andaria el Seglar? Si así el Clero, como el Pueblo?

B Aun

Aun temo mayor castigo a Israel, ruego a Dios que yo me engañe.

Silencio malo de Heli.

Amenazado ya Heli de privarle de la vida, Sacerdocio, y sucesion, no veo que respondióse al Varon de Dios: y este silencio no es bueno, porq̄ ni quando él habló a sus hijos, reprehendiéndolo con blandura los pecados del escandalo, respondierō ellos a su padre, y tampoco se enmendaron. Silencio ay, que parece virtud, y es contumacia. Grande deuio de ser la turbacion del Summo Sacerdote, al notificarle sententia tan terrible, aunque tan justa.

## CAPITULO V.

*Buelue Dios segunda vez a amenazar a Heli por medio del santo moço Samuel, y oye el Sacerdote con humildad la amenaza Diuina.*

42 **E**L virtuoso mancebo Samuel, deuia de ser el consuelo del Señor. Ministraba a el Altar en la presencia de Heli: y en aquel tiempo la palabra del Señor era preciosa, oñe raras vezes; justo es q̄ sea preciosa la palabra del Señor: pero no proceda, mi Dios, de vuestro oluido este aprecio: habladnos, Señor, y precieemos vuestra inefable palabra. La omision del Summo Sacerdote, la relaxación, y miseria de los menores Sacerdotes, el retirarse el Pueblo de Israel del sacrificio; es de creer q̄ le qui-

taria a Dios la palabra de la boca. Que ha de hablar Dios a vn corazón diuertido: Si no le oigo: y si lo q̄ es mas, le ofendo, q̄ disposicion doy a su palabra: Fue lentamente callando Dios en el Templo, dexaua que en él hablasen, y que pecassen. Pues él hablará algún dia. Paciencia disimulada de Dios, grande castigo preuiene!

43 Llegó, pues, vn cierto dia, antes de llegar incierto, y estava echado Heli en su lugar, y sus ojos ya estauan con cataratas, y auian descaecido. Yo aseguro que este achaque, y accidente en los ojos, pocos lo atribuyeron al castigo, todos lo atribuirian a la edad. La luz del Señor aun no se auia apagado en el Templo. Nunca Dios permita que se acabe en el Templo la luz del Señor. Entre tantos motiuos q̄ le damos a su justicia, aya seruos, aya luzes encendidas, lamparas ardientes, que den motiuos a su piedad.

44 Llamo el Señor a Samuel, el qual respondió: Aquí estoy; y fuéste luego a Heli, creyendo q̄ le llamaua. Fuerça grande de la dignidad! Que quando llama Dios, ha de ir el llamado al Sacerdote. Así remitió el Señor los leprosos que curaua, a los Sacerdotes de la ley; ò le parecio a Samuel la voz de Dios la de Heli, que aun enojado con el Summo Sacerdote, habla con su misma voz: porque aunque le ofende la persona, queda en toda

Habla Dios a Samuel, primera vez.

Lucas 17.

toda su reputación la dignidad. Respondio Heli a Samuel: No te he llamado, buelúete, y duerme; y obedeciendo, se boluio a dormir Samuel.

45 Otra vez le llamó Dios, y él prontamente se boluio a levantar, y fuéste a Heli, y le dixo: Aquí estoy, que me has llamado. O buen místico Samuel! verdadero espiritual, y enseñado del Señor! Llamate Dios, y te vas al Maestro de la ley: No te engañarán las ilusiones. Otro creyera a la primera voz de la vision, que ya era santo, y que ya le hablaua Dios: y pudiera ser la voz del enemigo común, que sabe transfigurarse en luz aparente el Angel de las tinieblas. Atended, espirituales, y apréded, examinad siempre a la luz de vuestro Maestro la voz del Señor.

2. ad Cor. 11.

46 Respondio el anciano Sacerdote: No te he llamado mi hijo, buelúete, y duerme. Pues yo aseguro, que no durmio Heli tan presto, que ya le deuio de dar cuidado esta voz: ya començaria el miedo a quitar el sueño al Iuez. Samuel no conocia al Señor por la voz, ni jamas le auia hablado, y así tercera vez le llamó el Señor, y el tercera vez se fue a Heli, y le dixo: Aquí estoy, que me has llamado.

47 Ya Heli entendio el misterio; y conocio que Dios llamaua a aquel moço. Que buelcos le daria el corazón, viendo que la palabra de Dios corria por otra parte q̄ se mudaua el despacho,

que seruia otro Ministro su oficio, que por otra mano auian de subir, y baxar decretos, y memoriales! Dixole el Sacerdote Summo: Vete, y duerme, y si otra vez te llamare, dile: Hablad Señor, que vuestro seruo os oye. No quiso el venerable Sacerdote dexar de hazer su oficio de Maestro, aunque temia su daño.

48 Fue Samuel a su lugar, y durmio. Si discurriera vn Politico sobre esto, creyera q̄ era menos sencillo el consejo de Heli. No le dixo: Vete, y dile. Hablad, Señor, q̄ vuestro seruo os oye: sino, vete, y duerme, para dar mas recurso a la sententia, suspender el disfauor, dilatar la orden que ha de baxar, dar tiempo al remedio, y daño: podrá ser que Dios se oluide.

49 Pero que cierto es, que verisimil, que viendo el venerable viejo sobrefaltado (no ay viejos en la ambición) sin poder tomar el sueño, incorporado en la cama, ponderaria el peligro. Dios habla con Samuel, y no conmigo: mi causa está en mal estado. Que he hecho yo? Tantos años de seruicio: Mis canas? Mi ancianidad? Si mis hijos son moços, puedo yo tenerlos siempre en la mano? Algo se ha de condonar a la edad. Ya no los he reprehendido? Vn moço se me prefiere, que le enseñe yo a seruir?

50 No es esta la calle, Heli, no hagas proceso al Iuez, quando eres tu el delincente. Bien te

podia responder el Señor: Tu has feruido, ò has viuido? Hante feruido, y reuerenciado: gozaste la renta de tu Obispado, lografte tu poder, y tu riqueza, gran casa, grande familia, del oficio lo que basta a autorizar, y no cãfar: causar gozo, y no fatiga; los hijos robãdo los sacrificios, mãchando con sus torpezas las paredes de mi Templo, escandalizando el Pueblo, y apartãdo de mi las criaturas. *Que importan tus canas, y donde estan tus feruicios?*

51

Quien pudiera, Dios mio, aconsejar a Heli, antes que vos echarais el vltimo fallo a la sentençia! Quien le pudiera dezir: Echa a los hijos de tu casa, venerable Sacerdote, antes q̄ vuelua a hablar el Señor cõ Samuel. Desconfuelense las nueras, lloren los nietos, inquietese la familia; limpia las losas del Templo, purifica las aras del Altar, quita del Pueblo el escandalo, vistete de justicia, y vestrase Dios de misericordia; con enmendar a los demas, te enmiendas; con corregir, te corriges; dile al Señor, q̄ has pecado. Esto fuera ya culparse Heli, y no ay quien conozca su delito; tanto mas en pecados de omision, en los quales parece benignidad la maldad, y blandura la ruina, y perdicion de la ley.

52

y quarta.

Samuel no conocia ambiciõ, luego se boluio a dormir: pero Dios, que no dormia, y sollicitaba a su justicia su justicia, veia

las iniquidades del Clero, y lo Secular; boluio a llamarle, y dizelo asì esta fantifsima Historia. Vino otra vez, y pufose en pie el Señor; accion de amenaza, y de castigo; y llamõle, como le auia llamado: Samuel, Samuel. El Ministro acordandose de la orden de su Maeltro, respondió: Hablad, Señor, q̄ vuestro seruo os oye. Luego el Señor le dixo: Mirame aqui, que hago vna palabra en Israel. Hazer palabra, y no auer dicho palabra en tanto tiempo; obra ferã esta palabra, bien terrible, y formidable. Palabra, dize, que qualquiera que la oyga, le zumbarãn entrambas a dos orejas, Eclesiastica, y Seglar, temblarã el Clero, y Pueblo. Amenaza es de execucion de castigo muy sangriento al Sacerdote, y al Iuez, a los Ministros del Altar, y la Iusticia.

53

En cierto dia, prosigue: O q̄ cierto a la infalibilidad! ò q̄ incierto a la noticia! Leuantarẽ cõtra Heli, quãto yo tenia dicho. Tenia atado a sus pies el castigo su piedad, y lo queria leuatar su justicia. O benignidad Diuina! todo este tiẽpo detuuieste a la iusticia la espada, y suspendiste a la culpa la vengança: Passarõ años desde el delito de los hijos de Heli, hasta el auiso, amenazas, y razones, q̄ de su parte le dixo el Varõ de Dios: passarõ años desde aquellaprimera amenaza, hasta la segũda: puede aguardarmas el padre mas amoroso? y aora buel-

Otra sentençia, en que es cõdenado Heli.

buelue otra vez el Señor a repetir la sentençia. *Que son estos sino relampagos de justicia, luzes de misericordia? Quando pueden, quando deuen ser las amenazas castigo contra nosotros, no son rayos de rigor, Fieles, rayos son de bondad sus amenazas.*

54

Llega el tiempo, dize el Señor a Samuel, que yo cumpla mi palabra, porque yo dixẽ, que auia de castigar a su casa de Heli eternamente, por la maldad de haber los delitos de sus hijos, y no auerlos castigado; por esto he jurado, que a la casa de Heli no han de valerle jamas las victimas, ni los dones.

Señor mio, donde està vuestra bondad? Donde vuestra benignidad, y clemencia? El don, la victima no hã de aplacar vuestro enojo: No viue Heli? No estan viuos sus hijos? No pueden arrepentirse? Ay maldad que no la borre el dolor: que las lagrimas, y contricion no la propicie? En qualquier tiempo que gumiere el pecador, nõ le ois?

Si este fue castigo, Fieles, y no amenaza; es que sabia el Señor, que no auian de enmendarse los hijos de Heli en las costumbres, ni el mismo Heli en la omisiõ: habla el como quien sabe lo venidero, ò suponia que no sacrificarian, para que fuess en perdonados, ò no seria el sacrificio interior, q̄ es el que aplaca, y desenoja a Dios; no el exterior, y cruento de los carneros del Templo.

Psal. 49.  
v. 50.

55 Ni cõ estos recuerdos, y amenazas, despierta Heli del letargo del amor desordenado de sus hijos. Dios nos libre que posea vna pasiõ el coraçõ humano, y mas de vn viejo, en quien cõ la edad crece el afecto al desordẽ, y falta para la resistençia el vigor. Aprendamos, Sacerdotes, en tan notorio escarmiento: y ya que el Señor con la continençia, y voto de castidad nos ha quitado los hijos, no introduzgamus para iguales excessos, y ruina, los deudos.

56

Durmiõ Samuel hasta la mañana, no era el el amenazado, y en leuantandose abrió las puertas del Templo. Temia el santo moço dezir a Heli las palabras del Señor. Iusta atencion al amor de aquel venerable viejo, conueniente respecto a su dignidad, deuida reuerençia a sus canas. Malas nueuas, quien las dà, si no fuere preguntado, ò necesitado a ello: Llamõ Heli a Samuel, y con el ansia de saber lo que temia, le dixo: Hijo mio Samuel. *Que dulce viejo era Heli, y que tierno! No me admirõ que aya tantos que digan que se saluõ. Hijo mio! Querria tener algun hijo bueno. Respondiõ el moço: Pronto estoy a tus preceptos. Y preguntõle: Que es lo que te dixo Dios; ruegote nõ me lo encubras.*

57

Ya comiença Heli a rogar, ya es mas que Heli Samuel. Ya se ha mudado el despacho, ya se passõ a otra parte el v alimieto.

Y el duermeme a la enmienda, aunq̄ despierto a la pena.

Desvallimieto de Heli.